



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES.  
LICENCIATURA EN SERVICIO SOCIAL.  
JUNÍN, PROVINCIA DE BS. AS.

TESIS:  
TRABAJO DE INVESTIGACION

TITULO:



LA MADRE Y SU HIJO OBESO.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Autoras: Quiroga Sandra Rosana.  
Martínez Nancy Beatriz.  
Año 2010.



## **INTRODUCCIÓN.**

La obesidad es la enfermedad nutricional más frecuente en niños de países desarrollados, y subdesarrollados, principalmente en nuestro continente. Su tratamiento es difícil, pero se hace necesario insistir en él, debido a las consecuencias negativas que tiene la obesidad, tanto en la salud médica como psicológica del niño. Es importante actuar cuanto antes y estar convencidos de que el niño obeso pierda el exceso de grasa y aprenda los hábitos para una alimentación y estilo de vida saludable.

Según la OMS, en todo el mundo hay alrededor de 20 millones de niños con sobrepeso menores de cinco años. Esta fuente también revela que, cuando los dos padres son obesos, el 66% de sus hijos tienen altas probabilidades de serlo, mientras que cuando sólo un padre es obeso, se calcula que el 50% de sus hijos tendrá problemas de sobrepeso en el futuro.

Con el presente estudio nos proponemos conocer en profundidad como inciden las creencias de las madres, respecto al cuidado de la salud de sus hijos obesos; enfocando la investigación sobre las madres que junto a sus hijos obesos, realizan tratamiento en el Hospital Municipal de la ciudad de Lincoln. Nos interesa el tema, debido a que nunca hemos estudiado en profundidad a cerca de la obesidad, y podemos tener fácil acceso a los datos, entendemos también, que la relación que existe entre la ingesta de alimentos va muy relacionada a la situación familiar en la que se desenvuelven los niños, y en forma determinante a quien les da el alimento, como lo son las madres, abuelas, niñeras. Respecto a la delimitación de la edad, (niños menores de nueve años) nos pareció motivadora ya que ambas trabajamos permanentemente con esta población, y pensamos que merecen especial atención debido a sus características biológicas particulares y a la presencia de factores de riesgo que inciden en su crecimiento y desarrollo así como en el futuro de su salud como adultos.

Para realizar dicha investigación recurrimos a utilizar como instrumento de recolección de datos el cuestionario abierto, esto se implementó en un total de 30 madres.

## **TEMA:**

La madre y su hijo obeso.

## **PROBLEMA:**

¿Como inciden las creencias acerca de la obesidad, que tienen las madres, en el cuidado de la salud de sus hijos obesos que son atendidos en el CIC del barrio Plaza España de la ciudad de Lincoln?

## **INTERROGANTES DE INVESTIGACIÓN:**

- ¿Que conocimiento tienen las madres acerca de los grupos básicos de alimentos y de cómo combinarlos en una comida balanceada?
- ¿Reconocen estas madres la importancia de la alimentación y nutrición para mantener la salud?
- ¿Qué hábitos alimentarios promueven estas madres?
- ¿Conoce la madre, los beneficios de la lactancia materna en los primeros meses de vida del recién nacido?
- ¿Qué importancia le atribuye la madre a la actividad física y recreativa en la vida cotidiana de su hijo obeso? ¿Y el sedentarismo?
- ¿Consultan estas madres a profesionales especializados en el tema? ¿Con que modalidad?
- ¿Visualiza la madre, a la obesidad como una enfermedad?

## **PROPÓSITOS DE LA INVESTIGACIÓN:**

El presente estudio pretende conocer de qué manera influyen las creencias de las madres en el cuidado de la salud de su hijo obeso/a menor de nueve años.

Desde nuestro rol haremos una descripción de las características fundamentales del problema en cuestión; y también como afectan las creencias de la madre en el cuidado de la salud de su hijo obeso, se utilizarán criterios sistemáticos que permitan poner de manifiesto el

comportamiento del fenómeno en estudio, para realizar en consecuencia un enfoque multidisciplinario de ésta problemática, a fin de obtener un mejor abordaje en la práctica cotidiana, contribuyendo con políticas en esta temática y aportando a la currícula escolar estrategias adecuadas para fomentar en el niño y en los adultos responsables, hábitos para una alimentación y estilo de vida saludables. También nos proponemos acompañar, contener e intervenir, orientando a estas madres durante el tratamiento de la obesidad de su hijo/a obeso, fomentar cambios de conducta que contribuyan a prevenir y controlar la obesidad e introducir pautas en las indicaciones médicas según las creencias más generalizadas.

### **OBJETIVO GENERAL:**

Analizar las creencias que tienen las madres, respecto al cuidado de la salud de sus hijos obesos, menores de nueve años que son atendidos en el CIC del barrio Plaza España de la ciudad de Lincoln.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

- Caracterizar el tipo de hábito alimentario de la madre y del niño obeso.
- Identificar las distintas formas de percepción de la madre, respecto a su hijo obeso en el plano familiar cotidiano.
- Identificar la importancia que la madre le atribuye a la actividad física.
- Describir pautas culturales de origen, de los integrantes adultos del grupo familiar del niño obeso.
- Explorar saberes previos de la madre, respecto al tema de la obesidad infantil.

# MARCO TEORICO.

## UNIDAD 1.

**DEFINICION DE TERMINOS:** Pautas culturales, creencia, hábitos alimentarios, percepciones y sensaciones.

### **Pautas culturales:**

Para hablar de pautas culturales es importante definir el término Cultura, éste proviene del latín Cultus que a su vez deriva de la voz Cólere que significa cuidado del campo y del ganado. Hacia el siglo XIII el término se empleaba para designar una parcela cultivada, y tres siglos más tarde había cambiado su sentido como, al de la acción: el cultivo de la tierra o el cuidado del ganado. (Cucho. 1999.)

“La cultura es definida como el conocimiento adquirido que las personas utilizan para interpretar su experiencia y generar comportamientos” (Spradley y Mc Curdy 1975).

Por otra parte Collingwood ha definido a la cultura como “todo lo que una persona necesita saber para actuar adecuadamente dentro de un grupo social”

La cultura es el conjunto de todas las formas y expresiones de una sociedad determinada. Como tal incluye costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestimenta, religión, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias.

El concepto de cultura es fundamental para las disciplinas que se encargan del estudio de la sociedad en especial para la antropología y la sociología.

La UNESCO declara: “...Que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma consciencia de sí mismo, se reconoce como

un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.” (UNESCO. 1982. Declaración de México.)

La palabra pauta, en su acepción latina quiere decir convenio, pacto. La cultura, así como sus pautas, las construimos entre todos y todas son normas de comportamiento, designan las reglas concretas, que de hecho, dirigen la acción. Se las puede clasificar en pautas culturales ideales, cuando designa los comportamientos que se estiman correctos por los miembros de una cultura, el “deber ser” de las normas. En cambio el término pautas culturales reales, se refiere a lo que efectivamente se hace y que generalmente se conocen más por observación directa que por declaración de los actores.

Las pautas de conducta que rigen nuestras vidas domésticas están fuertemente arraigadas en la tradición, y siendo la familia el primer escenario de la convivencia social, toda transformación que en ella se produce tiene gran trascendencia en el ejercicio de las funciones socializadoras y educativas que se derivan de ella provocando cambios y tendencias de consumo de alimentos.

Podemos concluir diciendo que las pautas culturales son un conjunto de modelos o patrones, a través de los cuales la sociedad regula el comportamiento de las personas que la conforman. Todo esto incluye costumbres, prácticas, normas de comportamiento, reglas, vestimenta, y sistema de creencias de cada uno de los individuos.

En este trabajo haremos hincapié especialmente en las pautas culturales reales, o sea en aquellas que son heredadas por nuestros padres y guardan patrones de tradición muy importantes, igualmente sabemos que muchas veces estas pautas se ven modificadas por los avances tecnológicos que dan lugar a la difusión de nuevos valores, pero esto, creemos, es producto de la supervivencia de las generaciones. Tomaremos como cuestiones centrales en la investigación las costumbres, hábitos y formas, que tiene la familia del niño obeso, para elaborar, preparar y administrar los alimentos que se ingieren.

## **Creencias:**

“Una creencia es un sistema de pensamiento, convicción o expresión consciente o inconsciente capaz de dar origen y sostener en el tiempo una actitud, práctica o hábito alimentario, preventivo o curativo, saludable o no” (Behar e Icaza. 1972. pág. 112).

“Una creencia o conjunto de creencias, agrupa de alguna manera a todos aquellos individuos que comparten el mismo modelo y darán por buena una proposición y actuarán como si fueran verdaderas, (aunque no lo sean), recopilando y acumulando en su saber lo que se ajusta al mismo, constituyendo un entramado cultural y social que constituye una cierta identidad de grupo” (Enciclopedia wikipedia. 2008).

Una creencia se define también como “cualquier expresión simple, consciente o inconsciente, inferida de lo que una persona dice o hace en relación con los alimentos y la alimentación “(Diccionario enciclopédico Sopena. 1986).

A través de nuestro sistema de creencias y valores damos significado y coherencia a nuestro modelo del mundo, al que estamos profundamente vinculados. Cuestionar una de nuestras creencias puede desestabilizar todo el sistema al afectar a aquellas otras que se derivan o están relacionadas con ella. Esta es la razón por la que somos muy reacios, en muchas ocasiones, a modificar alguna de nuestras creencias.

Las creencias se forman a partir de ideas que confirmamos o creemos confirmar a través de nuestras experiencias personales. Son una fuerza muy poderosa dentro de nuestra conducta. Todos tenemos creencias que nos sirven como recursos y también creencias que nos limitan. Nuestras creencias pueden moldear, influir e incluso determinar nuestro grado de inteligencia, salud, creatividad, la manera en que nos relacionamos e incluso nuestro grado de felicidad y de éxito.

“Las creencias son el marco general que envuelven todo trabajo sobre el cambio personal, porque cuando una persona cree que no puede hacer algo, encontrará una manera inconsciente de impedir que se produzca el

cambio, y encontrará la forma de interpretar los resultados de modo que se conformen con su creencia existente que tiene la persona.” (Velásquez. 1997. Boletín médico del Hospital Infantil Mexicano)

Desde nuestro punto de vista, pensamos que las creencias no son lógicas, ya que su función no es coincidir con la realidad, es como un asunto de fe, y muchas veces es la creencia y no lo que se realiza, lo que hace el cambio.

Según José Ortega y Gasset, las creencias se clasifican en:

- Creencias de expectativa de objetivo: significa que la persona cree que su objetivo es alcanzable, se cree que es posible que se supere cualquier obstáculo; cuando una persona no cree que su objetivo es alcanzable se siente desesperanzada, y cuando no hay esperanza nadie es capaz de emprender una nueva acción.
- Creencias de expectativa de auto eficacia: La persona cree que su objetivo es posible y que además tiene todos los recursos para alcanzar ese objetivo. Una persona puede creer que su objetivo es alcanzable para otras personas, pero que no es posible para ella misma, cuando esta creencia no tiene todos los recursos necesarios, entonces aparece el sentimiento de desamparo que a su vez lo lleva a no estar en acción hacia su objetivo.

Estas dos clases de creencias son esenciales para emprender una acción que permita alcanzar los objetivos deseados.

Si nos ponemos a evaluar nuestras expectativas de objetivos y de auto eficacia, nos daremos cuenta que hay desacuerdo entre estas dos, ya que muchas veces deseamos algo (expectativa de objetivo) y no actuamos en consecuencia (expectativa de auto eficacia) ahí es cuando nuestras expectativas de objetivo y auto eficacia se encuentran en conflicto.

- Creencias de expectativa de respuesta: es cuando la persona espera que le suceda algo, ya sea positivo o negativo, a consecuencia de los comportamientos que tiene en una situación determinada. Por ejemplo: el efecto placebo, este efecto se presenta cuando una

persona responde adecuadamente a una droga que no tiene realmente ninguna actividad fisiológica.

Existen tres tipos de creencias:

- Creencias sobre la causa: en este caso la persona tiene creencias acerca de lo que le causa algo, ya sea una enfermedad, una reacción, una acción. Por Ej: si salimos a la calle y olvidamos llevar abrigo, creemos que eso será malo para nuestra salud y nos vamos a enfermar.
- Creencias sobre el significado: habla sobre lo que significan los acontecimientos, o lo que es importante o necesario, y se traducen en comportamientos congruentes a la creencia. Por Ej. ¿Qué significa dejar de fumar?, no tener un escape para sus angustias o no llamar la atención a los demás. Cuando se manejan estas creencias nos damos cuenta que existen partes en conflicto y muchas veces eso es difícil de reconocer, pero no de trabajarlas.
- Creencias sobre la identidad: éstas engloban causas, significados y límites. Por Ej: ¿Cuál es la causa por la que estoy teniendo este comportamiento? ¿Qué significa para mí tener este comportamiento? Cuando respondemos a estos interrogantes y cambiamos nuestras creencias de identidad, también nos convertimos en otras personas, lo importante es que los cambios sean siempre positivos. También estas creencias pueden ser las que nos impidan cambiar, sobre todo porque en su mayoría no las hacemos conscientes. Las creencias pueden referirse al mundo exterior incluyendo a las demás personas, o pueden tener que ver con su propio yo y su identidad.

La creencia tiene que ver con la educación, y la primera infancia, donde nos enamoramos de nuestros padres, y hemos creído prácticamente todo lo que ellos nos han dicho (que de chicos éramos buenos, que los hombres no lloran, que la enfermedad es sufrimiento) no sólo lo que hemos oído sino lo que hemos visto. Cuando se ve materializada la idea por ejemplo de que: “cuesta mucho ganar el dinero”, porque mi padre

llega tarde a casa, porque lo veo sufrir, preocupado, porque vivo la escasez económica, porque veo materializado aquello que dijo en algún momento, inmediatamente voy a llevarlo a mi vida, voy a convertirlo en creencia, y como consecuencia, voy a materializarlo.

El concepto emitido por los autores Behar e Icaza nos parece el acertado y el que más se ajusta a nuestra investigación ya que indagaremos las prácticas caracterizadas por la madre respecto a la lactancia materna, la incorporación de la leche de fórmula y la importancia que cada una de las madres le asigna a estas dos formas de alimentación de acuerdo a sus creencias. La adaptación del niño a la dieta familiar como así también la incorporación temprana de alimentos será objeto de investigación para determinar si dichas creencias limitan o no las buenas prácticas alimentarias, ya que estas se forjan desde la infancia y van de la mano de varios factores que condicionan al ser humano.

### **Hábitos alimentarios:**

Si hablamos ahora de hábitos alimentarios, existen varias definiciones, “El hábito es cualquier comportamiento repetido regularmente que requiere de un pequeño o ningún raciocinio. Los hábitos pueden ser perjudiciales ya que implican procesos mentales sin sentido” o fomentan inflexibilidad cultural” (Wikipedia.org)

“Hábito alimentario es la costumbre alimentaria, que comprende todas las experiencias alimentarias, patrimonio individual de cada persona, por el cual se crea un patrón de ingesta y combinación de alimentos. Cualquier hábito alimentario es válido, siempre que respete el equilibrio de los nutrientes”. (2007. WWW.fundacionalimentun.org.).

Otro concepto, indica que el hábito alimentario es el “conjunto de costumbres que determinan el comportamiento del hombre en relación con los alimentos y la alimentación. Incluye desde la manera como se seleccionan los alimentos hasta la forma en que los consumen o los sirven a las personas cuya alimentación está en sus manos. Los hábitos alimentarios son el producto de la interacción entre la cultura y el medioambiente, los

cuales se van transmitiendo de una generación a otra” (Behar e Icaza, 1998. [WWW.biblioteca.uson.mx](http://WWW.biblioteca.uson.mx))

El hábito alimentario, en íntima relación con el aprendizaje, “se define como las modificaciones de las conductas que persisten en el tiempo, y es función del número de veces que se han presentado contiguamente los estímulos” (diccionario. 2009)

El individuo encuentra el primer medio de socialización de su yo, en la familia y se integra en la comunidad mediante la práctica de conductas socialmente aceptadas, es decir que responden a pautas sancionadas por la cultura en la que está inmerso. En lo relativo a la alimentación familiar este es un hecho visible y de gran interés que se manifiesta en el arraigo de los hábitos alimentarios transmitidos en este medio y el referente que constituye para el individuo su patrón alimentario de origen.

Por consiguiente entendemos que es de gran importancia el medio familiar en la transmisión de hábitos alimentarios adecuados, que nos permite afirmar que los modelos familiares con los que los niños conviven, tienen una gran fuerza de implantación, muy especialmente en los primeros años de vida. Si además estos hábitos alimentarios se refuerzan en la escuela y mediante los diferentes mecanismos existentes de la comunidad, las posibilidades de lograr para las nuevas generaciones un patrimonio cultural dietético saludable no resultan una utopía.

El niño desarrolla sus propios gustos y preferencias configurando su patrón de conducta dietética. A lo largo de las diferentes etapas de su vida entra en contacto con otros medios sociales que directa o indirectamente, van a proponer modificaciones o refuerzos a sus hábitos alimentarios iniciales. En cualquier caso las experiencias, gratificantes o no, que en relación con los alimentos haya vivido en el marco de su familia permanecerán durante su vida, tanto más cuanto mejores sean las relaciones afectivas y la integración con los suyos. Por todo ello hay que procurar que estos hábitos no entren en conflicto con las recomendaciones y normas que definen una dieta como saludable

Los hábitos alimentarios de las familias se transmiten de padres a hijos y están influidos por varios factores, los que más se destacan son los